

EL BAROMETRO DE LA POLITICA CHILENA

T
O
P
A
Z
E



CON PACIENCIA Y
CON SALIVA...

Lástima que este jarro
se haya llegado a romper!

Fregada la situación,
pero sin habiendo intención
la podremos componer.

BUENA VECINDAD



ME
LLAMO
ALIANZA
DEMOCRÁTICA

EL PADRINO — Juan de Dios
de una parvula padre, para
que sea la madre
PADRE NOVENTONIO — A
un sacerdote de San Juan
con el nombre de Padre Fe
LA MADRINA — Juan, con
un apellido, padre.



TOPAZE

M. C. R.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

MONEDA 1367

TELEFONO 85353

CASILLA 2265

SALE LOS
VIERNES

Año XI

Santiago, 16 de octubre de 1942

N.º 529

¿ES CHILE UN PAÍS NEUTRAL?

LAS imperiosas declaraciones del Subsecretario de los Estados Unidos de Norteamérica señalan a Chile como un país que pareciera estar atentando a la seguridad del Continente a causa de su neutralidad.

Pero si Chile, dentro de los preceptos del Derecho Internacional, es, en efecto, un país neutral, de hecho colabora con todos sus medios, con todas sus capacidades y con la incondicionalidad de su espíritu a la causa de las Democracias. Hasta ahora, y sin siquiera con la excepción de Brasil y de México, que están en estado de guerra con el Eje, puede decirse que va a la zaga en el aporte y en el sacrificio que entraña el estado actual del mundo.

Lo que los países aportan a una guerra son sus hombres y sus productos. Hasta el momento actual Iberoamérica no ha hecho, felizmente, otra contribución que de lo segundo, y Chile, con sus variados minerales, útiles para la elaboración de elementos bélicos, no hace sino volcarlos en los puertos de Estados Unidos, de donde van a las usinas para convertirse en explosivos y obuses.

También los servicios policiales chilenos, en forma drástica, persiguen a los espías. Y no sólo los persiguen, sino que, detalle importante, revelador, da con

ellos, y al ubicarlos los sanciona. Porque no siempre, aun en los países beligerantes, se logra dar con los nidos de espías, con los reductos secretos de la quinta columna. El hecho de que en Chile se descubra a los espías no prueba la no existencia de ellos



en otras naciones, sino que señala la capacidad y la rigurosidad de sus servicios investigativos.

Cabe mencionar otra circunstancia que destaca la participación de hecho de Chile en la cooperación democrática, y ella es la prohibición que ha dictado nuestro Gobierno a las Embajadas del Eje para transmitir men-

sajes en clave. Esto es vulneración de la neutralidad estricta, pero es a la vez un nuevo aporte a la cooperación y a la defensa continental.

Quiero señalar, por último, otro hecho que hasta ahora permanece innominado, y es la permanencia de fuerzas norteamericanas en nuestras costas, con sus propios cañones, con su propia oficialidad. Fuerzas escasas, es cierto, pero que son índice del deseo vehemente, sincero, auténtico de parte de Chile de colaborar en todo y por todo a la causa común de defensa de la Democracia.

A Chile no puede ninguna nación señalarlo como indiferente al destino continental ni egoístamente encerrado en una neutralidad dañosa para nuestros hermanos del Hemisferio. Chile es, en el hecho, un país beligerante. Lo es por el aporte de todos sus medios y, sobre todo, por su auténtico, nunca desmentido amor a la Democracia y a la libertad.

Amor tan señalado, que Chile, ¡y qué satisfacción da constatarlo!, es el único país del mundo donde el heroico pueblo soviético puede desarrollar sus actividades al amparo amplio de sus leyes libertarias y de una tolerancia auténtica, orgullosamente democrática.

TOPAZE.



EL EMBAJADOR BOWERS.—
Se postergue o no se postergue el
viaje de don Novantonio, yo
siempre fumo BLASON.

\$ 1.40



DE CAPA CAIDA

LA reunión se efectúa en la oficina particular de don Marma: el "Atenas".

El líder le abre su corazón de par en par al camarada Kobe:

—Debo de emprender una batalla más grande que la de Salomón, Salomón...

—¿Tan grave, Grove, está la cosa?

—¡Ah! ¡Qué lástima que sea más calvo que un queso de bola! De lo contrario, me mesaba los cabellos... Veo mi liderancia p'al micifuz...

—¿Es posible?

—Escucha mi tragedia recóndita: la socialistancia empieza a no llevarme en los tacos... Schnaking me saluda por encima del hombro; el cerebro mágico Domínguez apenas me mira... Y las provincias. ¡Oh, las provincias! Lee algunos telegramas que he recibido.

Salomón lee:

"Socialistancia Antofagasta ve que don Marma mete la pata hasta más arriba de la rodillancia. Indispensable buscar nuevo líder no tan apergaminado."

Y cien telegramas más del mismo baritono (¿por qué ha de ser siempre del mismo te-

nor?) lee el camarada Kobe.

¿Qué resolución tomar? Una gira por las provincias nortinas viene como de perilla. Y don Marma parte al Norte, dispuesto a encender con palabras de fuego el entusiasmo de la socialistancia por su liderancia.

Arica. Llega el líder. cita a la socialistancia. Y a la reunión asisten, como una sola persona, todos los socialistas de Arica.

Y decimos una sola persona, porque el único en asistir fue don Marma.

—Me tinca —dice— que, efectivamente, no me llevan en los tacos...

Y parte rumbo a Antofagasta. Al llamado de don Marma acude apenas un camarada. El líder quiere convencerlo de que, para que su partido siga su luminosa trayectoria, el líder tiene que ser don Marma. Le ofrece:

—Camarada, si usted apoya mi política, ¿qué le parece una peguita en el Seguro Obligatorio?

—No puedo aceptarla...

—¿En la Siderúrgica de Valdivia, entonces?...

—Tampoco puedo...

—Le hago devolver todas las máquinas de coser que tenga empeñadas...

—¡No hay caso! Además, ahora que me acuerdo, yo no soy socialista, y me he metido en esta reunión de puro descuido que soy...

Vallenar. Llega el líder. Y en la estación no lo espera nadie. Cuando se sabe que es don Marma, hasta el dueño del hotel no le da alojamiento.

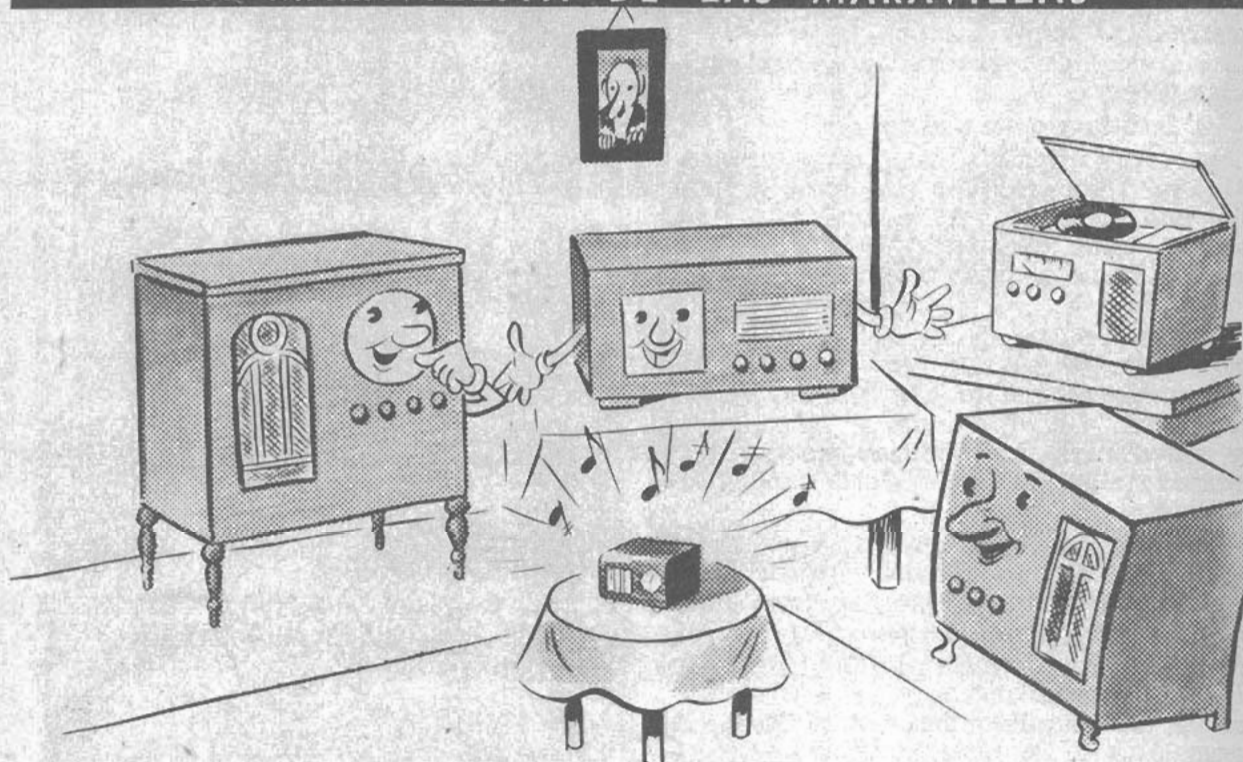
Dolorido y contrito, parte el líder...

Y así, sucesivamente, por todos los pueblos que recorre: no se le quiere ver ni en pintura...

Cuando desea atravesar por el puerto, para llegar a Santiago, sufre el más grande de los sustos: la socialistancia no quiere nada con don Marma. Y éste, para no ser reconocido y víctima de ellos, atraviesa por la Perla del Pacífico disfrazado con una melena a lo Prendez Saldías y un zapato a lo Martínez Montt.

¡Nada! Que la militancia de todo el país hasta el nombre de Marma lo está encontrando poco grato al oído... ¿Quién será el nuevo líder?

LA MARAVILLITA DE LAS MARAVILLAS



LAS RADIOS GRANDES.— ¡La verdad es que esta "Radio Ermerson", es tan magnífica, tan grande, que a todas las demás nos ha dejado chicas!...

INGELSA C
Ingeniería Eléctrica S. A. C.

STOCK PROPIO

DON CANDIDO de la Lesera es un amigo nuestro, de ésos chapados a la antigua: cree que las leyes son para cumplirlas, los impuestos para pagarlos y los partidos para hacer obra patriótica.

Don Cándido tiene un auto, modestito, con sonajera de latas y brucas parálisis del motor, pero automóvil al fin. Le servía para sus menesteres, porque el pobre es reumático. Pero cuando comenzó a racionarse la bencina, don Cándido, ¡qué cándido!, creyó que la bencina en realidad iba a racionarse.

Le diéron cupones de racionamiento y durante estos últimos cuatro meses le sacaba el jugo a sus 20 litros mensuales. Pero cuando se le acababan los 20 litros, don Cándido guardaba su auto y andaba en góndola.

Pero don Cándido es tan cándido que al ver unos tremendos aerodinámicos de 38 cilindros y 700 caballos de fuerza, que pasaban a grandes velocidades durante los 30 días del mes, exclamaba:

—¡Lo que son los autos modernos! Con 20 litros caminan como mil kilómetros... ¡Y pensar que mi folleque no da más de 7 kilómetros por litro!...

Los amigos se reían en sus barbas, y le decían:

—¡Cándido, no seas ídem!

Pero don Cándido se enojaba, y decía:

—¿Creen que, estando racionada la bencina, alguien puede gastar una gota más de los 20 litros mensuales a que cada automovilista tiene derecho? No sean mal pensados...

Y con la conciencia tranquila, don Cándido seguía transitando en góndola. Sólo que cuando se prohibió la circulación de automóviles a contar desde el 1.º de octubre, salvo para aquellos automóviles que tuvieran "stock propio", sintió una gran desilusión.

—¡Cómo! —se dijo don Cándido—. ¿Es posible que con una provisión de 20 litros mensuales los automovilistas pueden tener stock propio? Es una broma...

Pero no era broma. 100, 1.000, 10.000 automóviles pasaban por encima de las narices de don Cándido, desde el 1.º hasta el viernes último. Pero cándido como es, pensaba aún:

—Milagro de los aerodinámicos, que gastan un litro por cada 100 kilómetros...

Luego leyó que ni sábados ni domingos podían circular autos, ni siquiera los con "stock propio".

—¡Magnífico! —exclamó don Cándido—.

No habiendo autos sábados ni domingos podré andar en bicicleta sin temor.

Salió. Se fué por Providencia arriba. Por Providencia hacia abajo iban 500 autos camino del Club Hípico, todos ellos sin el distintivo de tránsito. Uno de ellos atropelló a don Cándido con bicicleta y todo.

Y allí está don Cándido, automovilista honrado que no usó del inmoral "stock propio", a las puertas de la muerte, atropellado por un auto..., ¡que no circulaba según las órdenes estatales!

Lo que no quita que don Cándido esté boqueando.

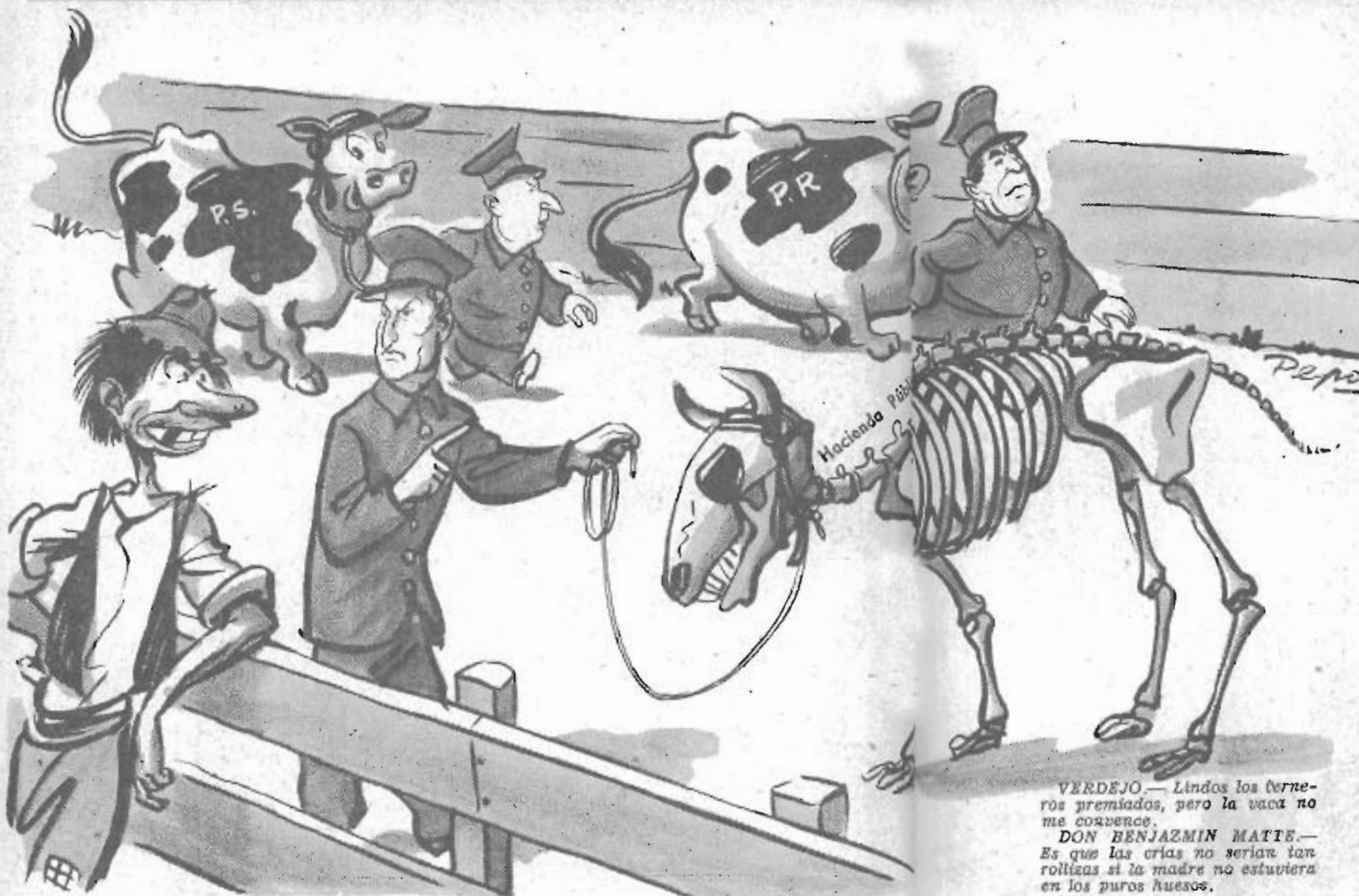
Por eso: por cándido.

POLITICOS DEL ALIVIO!



DON ESTERNO BARROS JARPA.— En medio de todo este batifondio internacional, lo más práctico es que me alivie.

EN LA EXPOSICIÓN DE ANIMALES



TOPACETE se tomó su bajativo al seco, y mientras se levantaba de la mesa, al mismo tiempo que los otros dos mil invitados, se dijo:

—¡Linda la Exposición de Animales! ¡Rico el banquete! ¡Macanudos los discursos, y el trago, mándame llamar Zoraida!

Por esta última exclamación se verá que Topacete también había tenido su "intemperancia" como un subsecretario de estado cualquiera. En seguida, se fué a los pabellones de los animales, mientras se decía:

—Voy a echarle un vistazo a la toran-

cia, a la ovejancia y a la caballancia de este ampliado irracional.

Frente a él estaba un elegante toro, que lucía un traje color mulato tapado, tirando a beige. Y en la pesebrera contigua, un colega que vestía el traje blanco y negro, típico de los holandeses. El toro beige lanzó un discreto mugido y Topacete (¿sería afecto de la intemperancia?) se percibió que el mugido no era mugido, sino conversa. En efecto, el toro beige le decía a su vecino:

—Oye, ¿qué te parece la Exposición de Racionales de este año?

Con la pachorra que caracteriza a los

holandeses, sean de dos o cuatro extremidades, el interpelado rumió:

—¡Hum! Desde 1939 las caras son más o menos las mismas. Los racionales del Criadero Frente Popu son medios apicantados...

—No exageres —le dijo el toro beige—. Son menos finos que los del Criadero Cielito Lindo, pero en cambio están tan bien alimentados como ellos.

En esto llegaron los cuidadores, les engancharon la nariz a los dos toros y se los llevaron al paseo. Pero mientras salían, Topacete les alcanzó a oír:

—En fin, vamos a otorgar los premios a los racionales...

Horas más tarde, Topacete, al que todavía le duraba la "intemperancia", se acercó nuevamente al pabellón y casi se desmayó cuando el toro a cuadros le dijo:

—Joven, aquí tiene la lista de los racionales premiados...

Lista que nosotros, creyendo lo que nos ha dicho Topacete, publicamos textual:

VACUNOS

Holstein Rádicos.

Gran Premio: Eleazar, del Criadero Junta Central; 1.er premio: Cañas Picadas, del Criadero Zapateril; 2.o premio: Buster Keaton, del Criadero Vivo el Ojo; premio sin cartera, Caramelo, del Criadero Tres Puntos.

Durham Socialist.

Gran Premio de Reprodutor de Calzados: Escarito, del Criadero Puño en Alto; Gran Premio de Grupo: Marmasinbuque, del Criadero Atenas; 1.er Premio: Milliciancia, del Criadero Lavaderos; 2.o Premio: Marmallende, del Criadero del Seguro Obrero; 3.er premio: Salomón, del Criadero Marmakobe.

Shorton Mamocrático.

Gran Premio: Chambergó, del Criadero Consular; 1.er premio: Minimito, del Criadero Pantechoyabrigo; 2.o premio: Cojo-martínez, del Criadero Reconstrucción.

Staldeen Mestizos.

Gran Premio: Kontreroff, del Criadero Antinipohiponazifaci; 2.o premio: González Gruñón, del Criadero "El Siglo", 3.er premio: La Fertte, del Criadero Marx.

Holandista sin Trabajadores
Fuera de Concurso: César, del Criadero Godoy.

VIÑAMARINEANDO



DON BENJAZMIN CLAROBSCURO.— ¿Qué le parece, don Caramelo?... Ya que no tuvimos la suerte de ir a Norteamérica, vámonos al Casino de Viña, donde no nos fallará la suerte.

SE LO COMIO VIVO

¿QUE?... ¿Qué pasa?... ¿Qué tiene el León?...

Nerviosos, apanuncados, con el alma en un hilo, Bustoamenta, Cocopalmerudo, Nancito y Duardito corrieron a la alcoba leonina, allá en Central 56.

Abrieron la puerta. Y lo encontraron en el momento en que el León, lívido y desmeleñado, medía a grandes pasos la habitación. Tenía un diario en la mano.

—¿Leyeron lo que dijo ese huemul de Welles?...

El León miró a todos lados. Ahí, frente a él, había una mesa. Encima de la mesa estaba una máquina de escribir.

Rugió tres veces seguidas, se sacó los zapatos, y así, a pie peludo, escribió en la máquina: "PROTESTO".

Se detuvo por un instante.

—¿Qué está haciendo, don Arturo?... —le interrogó, solícito, don Bustoamenta.

—¿Cómo? ¿Que qué estoy haciendo?...

Rugió sus tres veces y tres más, se sacó los calcetines y dijo:

—¡Ese tremuliento de Welles se ha atrevido a decirle cosas a Novantonio!... ¡Cuando si no hubiera sido por un Ministro chileno lo habrían hecho pebre allá en Cuba!

—Pero cálmese, don Arturo...

—¿Calmarme?... ¡Oj!... ¡Las buenas huinchas que me calmo!...

Ahora voy a hablar claro, como a mí me gusta. ¡Brrrrrrr!

Los diez dedos del León de Tarapalapelea se movían sobre el teclado. Por allá apretaba una M, por acá una I, más arriba una E, al ladito una R...

Si, era el mismo del año 20.

En medio de la rabia, al León se le habían saltado la onda, el corazón y el chaleco.

—¡Novantonio no debe ir, no debe ir... —gritaba el León—..., ese Welles es muy capaz de agarrarlo para el welleseo!...

Y siguió escribiendo. Ya, de puro enojado, se le habían ido cayendo las teclas de la máquina, la mesa y la Real Academia de la Lengua.

Por fin terminó de escribir su protesta.

Ya. Ya se había manducado a don Welles.

Se relamió el León de puro gusto. Después de su carta en contra de Welles, Novantonio no se atrevería a ir a Norteamérica.

Luego el León, ya bien contento, se asomó al balcón de la casa. Miró hacia un punto cercano. Y le dijo a Bustoamenta:

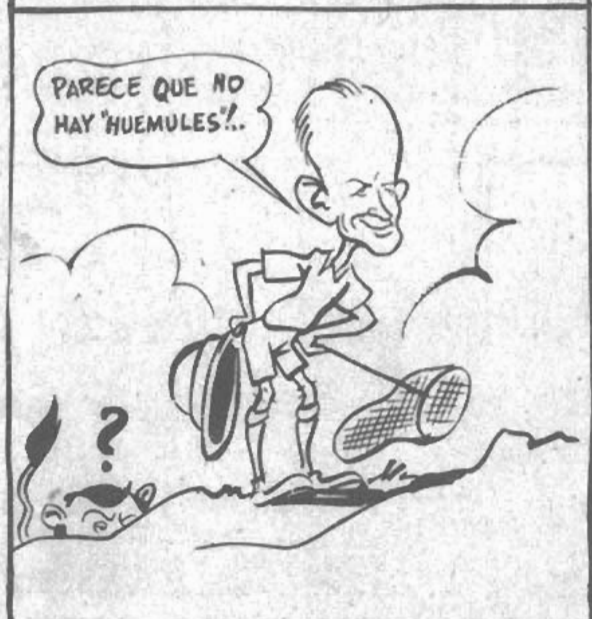
—Mira, Bustoamenta..., ¿ese edificio que se ve allá es la Moneda?...

—No, don Arturo, es la Moneda.

—¡Ah!... Yo creí que era la Moneda...

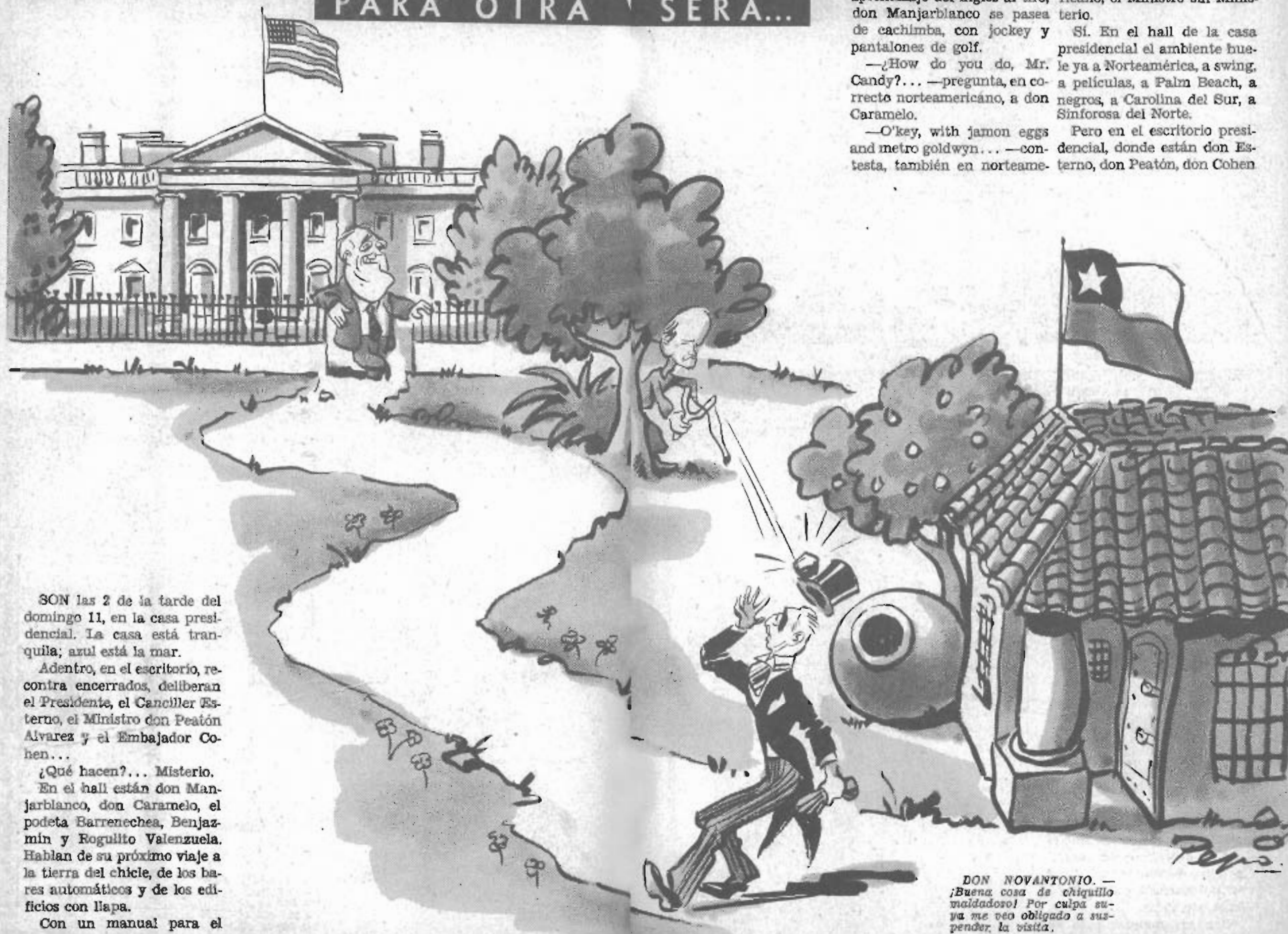
Después el silencio, el tremendo silencio del León de Tarapalapelea. Ni siquiera dijo: No quiero, ni debo, ni puedo.

¡Mucho ojo, don Novantonio!



En vez de huemules, había leones.

PARA OTRA 'SERA...



SON las 2 de la tarde del domingo 11, en la casa presidencial. La casa está tranquila; azul está la mar.

Adentro, en el escritorio, re- contra encerrados, deliberan el Presidente, el Canciller Es- terno, el Ministro don Peatón Alvarez y el Embajador Co- hen...

¿Qué hacen?... Misterio.

En el hall están don Man- jarblanco, don Caramelo, el podeta Barrenechea, Benjaz- mín y Rogulito Valenzuela. Hablan de su próximo viaje a la tierra del chicle, de los ba- res automáticos y de los edi- ficios con llapa.

Con un manual para el

aprendizaje del inglés al tiro, rico, el Ministro sin Minis- don Manjarblanco se pasea terio.

de cachimba, con jockey y Si. En el hall de la casa pantalones de golf. presidencial el ambiente fue-

—How do you do, Mr. Candy?... —pregunta, en co- le ya a Norteamérica, a swing. rrecto norteamericano, a don negros, a Carolina del Sur, a Caramelo. Sinforosa del Norte.

—O'key, with jamon eggs Pero en el escritorio presi- and metro goldwyn... —con- dencial, donde están don Es- testa, también en norteam- terno, don Peatón, don Cohen

DON NOVANTONIO. —
¡Buena cosa de chiquillo
maldadoso! Por culpa su-
ya me veo obligado a sus-
pender la visita.

y el Presidente, el ambiente huele a algo raro, a algo que se infla y que va creciendo, creciendo...

Los cuasi viajeros, los del hall, comienzan a ponerse saltones... ¿Qué diablos pasa en la pieza de adentro?... ¿Será cierto que la copucha de mister Welles puede echarles a perder el viaje?...

El podeta Barrenechea se acerca a la puerta de la pieza prohibida... ¡Ay, quién pudiera escuchar!...

Suena un ruido raro...

—¡Plís, sailens—dice en inglés fonético don Manjarblanco.

Sí. Es un ruido de pasos que suben por la escalera: tac, tac, tac, tac, tac. Don Beltraúnico, con la más vicepresidencial de sus sonrisas, salu-

da a los candidatos a viajeros. El viene a la reunión prohibida.

Los demás, los del hall, lo miran con su pedazo de envidia. Beltraúnico, el del plato fuerte y la colación en la oficina, va a sentarse en el sillón presidencial por un mes entero. El, siempre sonriente, va a la pieza donde está la reunión secreta y se mete para adentro.

Otro ruido de pasos que vienen por la escalera: tac, tic, tac, tic, tac. Es el cojo Videla Lira, que también figura entre los listos para embarcarse a Norteamérica.

Y dentro, en el escritorio, sigue la reunión secreta. Son ya dos horas, cuarenta y siete minutos de deliberación.

De repente, ¡chas!, se abre la puerta.

El Ministro don Esterno sale al hall y anuncia:

—Señores, por ahora no hay viaje. Lo siento mucho. Para otra vez será...

Los del hall se miran con cara de espantopón.

Después sale don Beltraúnico, el cuasi vicepresidente.

No. No hay caso. No irán a Norteamérica.

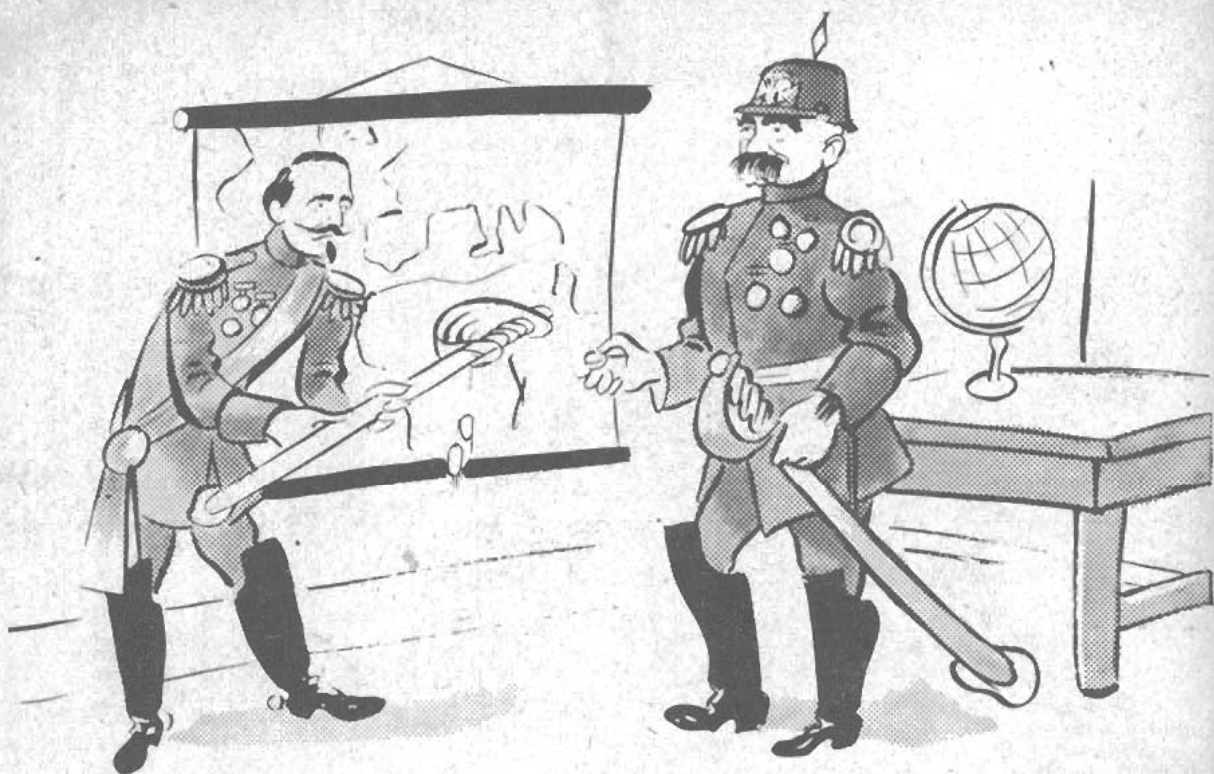
El Ministro don Peatón, más navegado, no pone mala cara. Por el contrario, llama a los otros y les dice:

—¿Saben?... Ya que no vamos a ir a Norteamérica, vamos por lo menos aquí al Matadero.

—¿Y qué vamos a hacer en el Matadero?... —preguntan.

—Hombre. Muy sencillo. En el Matadero nos vamos a comer el buey...

MOMENTOS ANALGESICOS DE LA HUMANIDAD

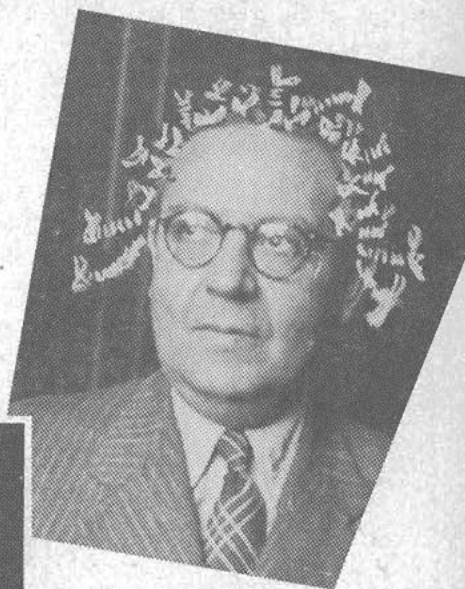


NAPOLEON III.— Para 'evitarme tantos males y tantos dolores de cabeza, prefiero entregarle mi espada...

BISMARCK.— ¡No, Emperador! Para evitarse los dolores de cabeza lo más práctico es este MEJORAL.

CON LOS CRESPOS HECHOS

S. E. el Cuasi-Vicepresidente de la República. Obsérvese la banda que S. E. se había mandado hacer para su Jornada Unica presidencial y la lan-guidez de los crespos que le quedaron hechos. Decididamente el "plato fuerte" que iba a servirse por un mes era demasiado plato... Para otro vez será.



EL Ministro Alvarez no tenía una maleta ad-hoc para el viaje. Le prestaron una regia, con colgador de trajes, con radio, hasta con necessaire. La llevó a La Moneda, y todos se morían de envidia por la maleta. Pero llegó mister Welles, y se acabó el viaje con la bella maleta aerodinámica.



DON Caramelo Ruiz es otro de los damnificados. El, que nació para diplomático por su acaramelado don de gentes, le aportillan el viaje y las visitas pan-americanas. Es uno de los que más ha sufrido al quedarse con los crespos hechos.



DON Benjamín Cohen vino de Bolivia para apegar al viaje. Pero aún que le habría encantado la gira, es el menos damnificado, porque un diplomático tan viajado como él se abanica con turismos más o menos.

A DON Manjarblanco le dieron 30 mil del ala sus honorables colegas de la Cámara. En comprarse sus pilchas había gastado como 5 mil. ¡Y se quedó en Chile! ¡Y tiene que devolver los 30 mil! No hay derecho, ¿no es cierto, don Manjar?



EL poeta Julio Barrenechea fué otro de los que se quedó no sólo con los crespos hechos para la gira panamericana, sino que también se quedó con 16 mil pesos en trajes hechos sobre medida en una sastreía de la calle Bandera. ¿Do se pondrá el frac, el smocking, los palm-beachs y demás tenida, si la socialistancia no usa de tales atavíos en sus menesteres políticos?

SELECCIONES de *Riase y Digera*

OTROS MAMAN: ¿POR QUE NO UD.?

VII

“Que no sepa tu derecha lo que hace tu izquierda”

Por Benjamín Claroscuro.

CUANDO era niño, a otros niñitos jaibones como yo les preguntaban sus papys:

—Mi hijito, ¿qué quiere ser cuando grande?
Y ellos, orgullosos de sí mismos y con una concepción ingenua de la vida, ¡por algo eran niños!, respondían:

—¡Yo quiero ser bombero!...

A mí, cuando me preguntaron, contesté:

—Yo quiero ser prócer, repúblico, patricio...

Y es que contemplaba a mi famoso tío senador y jurisconsulto, tan famoso, tan respetado, tan sumamente repúblico. Era una profesión decorativa. Pero para ser todas esas cosas grandes en el partido de mi tío había que tener años. Y yo quería ser un repúblico adolescente.

Entonces me hice izquierdista, pero poco. Fundé un partido que ni me acuerdo cómo se llamaba. Mi partido me hizo diputado. ¡Ya era cuasi pa-

tricio! Era, en todo caso, un patricio. Pero un día se acabó el partido y quedé en veremos.

Entré al partido rádico con una condición: no ser diputado. Me aceptaron la condición y así firmé los registros que firmaran otros próceres, cual Larrain Neil, Sarajevo Céspedes y ese promisorio joven de rara nomenclatura que se denomina don Temistocles Sáenz Soro. Cuando firmé los registros rádicos ese partido estaba en la cúspide del poder. Pura casualidad nada más.

Tuve una pega: me la quitaron. Ahora último estaba listo para un viaje a Estados Unidos. Me lo aportilló Sumner Welles. Soy rádico y no parezco rádico. Yo me pregunto: “Si otros maman, ¿por qué no yo?”

Pero no sueldos, que no me interesan. Apetezco honores, honores. Yo quiero ser prócer así como aquellos niñitos de mi infancia querían ser bomberos.

BUEN CONSEJO



HITLER.—¡Estoy congelado! ¿Qué podemos hacer para defendernos de la nieve y el frío?

GOERING.—Muy sencillo, mein Führer: Haga construir inmediatamente unos refugios con maderas y techado “Morelt” de la gran Barraca “Valdivia” y nos retiramos hasta de los bombardeos.

BARRACA “VALDIVIA”

AV. B. O'HIGGINS 3480

TELEF. 9109490358.

LE HACE FALTA



EL COCINERO. —Como los comunistas se pasaron por el aro a Pepe Maza y lo hicieron hacer la del "Siglo", voy a regalarle un tarro de Pimentón Faro, cuyas cualidades vitamínicas todo el mundo conoce. Así, bien vitaminado y por tanto bien avisado, don Pepe va a quedar mejor que nunca, listo para la pelea.

pelambre, PELOTILLO y pelotera

EL CLÁSICO "RE-PRESALIAS"

POR si usted, lector, no es hípico, nosotros le vamos a dar el dato respecto a este Clásico: se trata de una carrera en la que están empeñados, allá en el Anciano Mundo, los churchillistas y los hitleristas.

La carrera empezó en la siguiente forma:

Parte Londres por los palos... Por los palos que, según dicen, le están propinando a los prisioneros gringos. Dice:

—Si a los prisioneros ingleses no se les trata a cuerpo de rey y se les maltrata contándoles cuentos alemanes, tomaremos las represalias del caso.

Berlín se adelanta un cuerpo y contesta:

—¡Qué gracioso, hombre, caramba! Si a un prisionero alemán ustedes le tocan un pelo, nosotros amarraremos con alambres de púa a todos los gringos que tenemos en nuestro poder.

Londres no se queda atrás. Azota su pingo y dice:

—¡Atrévanse a amarrar a un inglés!... Por cada uno de ellos que ustedes amarren, nosotros les pondremos esposas a diez alemanes.

Berlín no quiere perder el terreno y avanza:

—Sus diez esposas y diez más si se atreven...

—Sus veinte y veinte más si osan...

Menos mal que esta carrera de represalias terminó en empate, ya que tanto hitleristas como churchillistas decidieron dejar en paz a los pobres prisioneros.

Y ello, ¿a qué se debió? Vamos a decirlo nosotros.

Tanto los unos como los otros se prometieron, al final de la carrera, la más tremenda de las represalias: implantar, ya sea en los campamentos de prisioneros ingleses como en los de los alemanes, la Jornada Única.

Y, como es natural, quedaron en nada.

NO ES PURA MUSICA: ES LA VERDAD

DESPUES de nuestras rudas labores, a fin de darle un momento de esparcimiento a nuestro cansado cacumen, nos fuimos la otra noche a ese centro de alegría y buen deglutamiento que se llama el Tap. Engullíamos tranquilamente, cuando apareció el vedetto doble ancho Nicanor Molinare.

Con esa su voz que Dios le ha dado, empezó a hacer gorgoritos y a cantar sus célebres copuchas, entre ellas esta que debemos destacar:

La copucha de estos días no es copucha: es la verdad, y como yo soy prudente, no la voy a comentar,

Pero digo, sin embargo, que debemos declarar que ante todo y sobre todo está Chile y nada más.

Bueno. La ovación que el vedetto recibió fué cerrada como caja de fondos: los ¡vivas! y los ¡bravos! brotaban por todas partes y las manos aplaudieron hasta la callosidad absoluta de las palmas.

Porque, en realidad, y sin que con esto pretendamos levantarnos el tarrillo, Nicanor en esa estrofa hizo el "Topaze": no dijo nada..., pero lo dijo todo.



LA MEJOR PEGA

EN cumplimiento de nuestros topácicos deberes, nos encontramos en la oficina de don Jorge Carretón, el insobornable jefe de Investigaciones.

De pronto, de un aerodinámico de catorce metros de largo bajan tres señores con toda la pinta de ser Otto, Fritz y Franz.

—Son los espías alemanes que hizo detener el casi-vicepresidente don Morales Beltraúnico.

Se les abre paso y atenta y rápidamente se les lleva al despacho de don Carretón.

—¿Los señores espías? Tengan la bondad de tomar asiento. ¿Un cigarrillo? ¿Un traguito más o menos buenón?

—Gracias.

Otto, Fritz y Franz se sientan, echan la pierna arriba y esperan. Mientras tanto, don Carretón se pone al habla, telefónicamente, con el Ministro del Interior.

—¿Con el casi-vice? Acá el insobornable.

—Diga, Carretón.

—Aquí tengo a los espías. ¿Qué hago con ellos?

—Enviarlos fuera del país.

—¿A qué parte?

—Consúlteselo a ellos.

Deja el fono don Carretón y se dirige a los espías.

—¿Qué les parece un paseito por Bolivia, mis distinguidos señores? Allí disfrutarán de la paz necesaria, y...

—¡Imposible! —dice Otto—. A mí la altura me hace mal para el corazón...

—¿El Perú, entonces?

—¡Menos! —interviene Fritz—. Me han dicho que en ese país hay muchas llamas, y a mí las llamas me acaloran demasiado.

—¿Argentina, acaso?

—¡Tampoco! —agrega Franz—. Eso del tango, la milonga, la pebeta y el feca con chele me cargan.

—Un momentito, entonces. Voy a consultarlo con mi patrón.

Va nuevamente don Carretón al teléfono, y habla con el casi-vice.

—Don Raúl, los detenidos no quieren ir a ninguna parte.

—¡Caracoles! ¿Qué podemos

hacer? Voy a pensarlo un momento.

Don casi-vice lo piensa y pone en conocimiento del jefe de Investigaciones las medidas acordadas por el Gobierno en relación con los espías.

—Mis señores espías, ¿qué les parece, mientras dura la guerra, una temporadita de descanso en el regío balneario de Zapallar?

—¿Zapallar, Zapallar? No está malo...

—¿Tiene mar?

—Hermoso, azulino y plácido.

—¿Se come bien?

—Luculescamente.

—Los domingos, ¿los tendremos libres?

—Libres como el pajarillo que va de rama en rama. Además, podrán ir a Viña a tentar suerte.

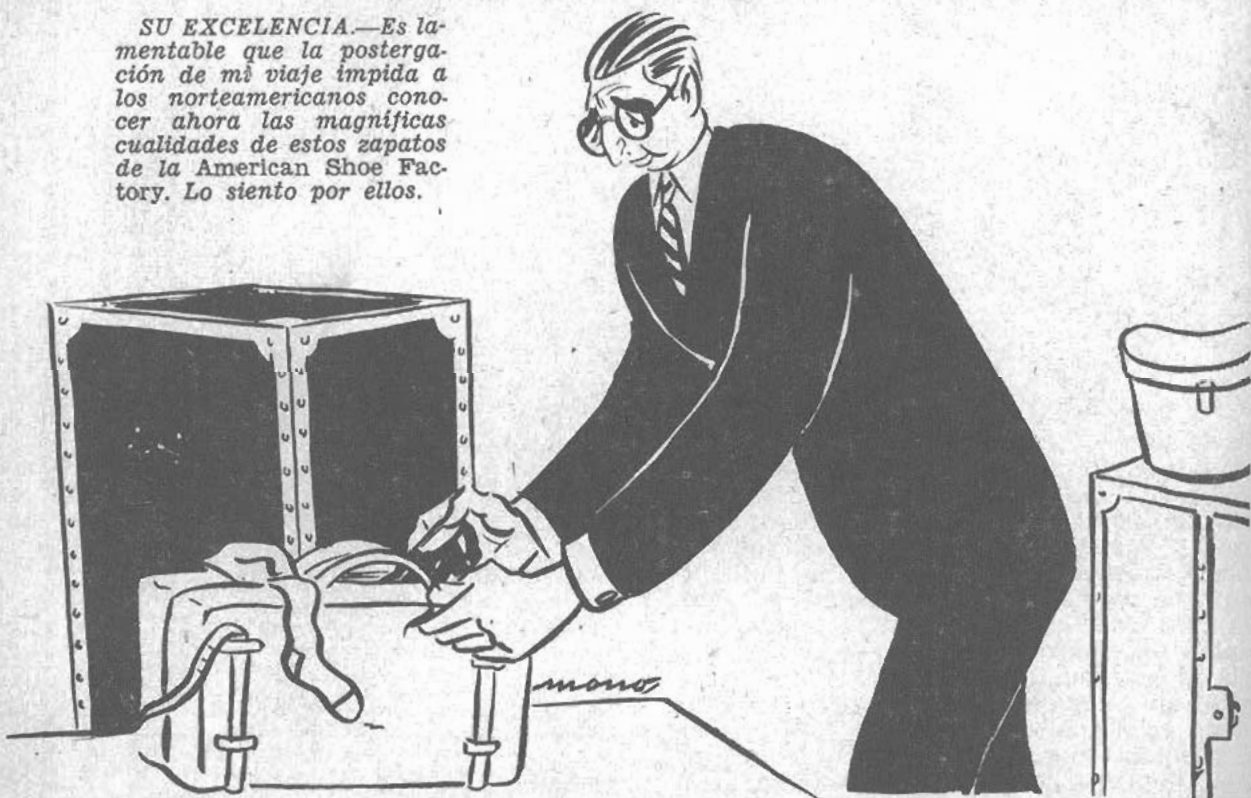
—En ese caso nos decidimos por Zapallar.

Y Otto, Fritz y Franz, los espías detenidos por las autoridades, desde hace dos días gozan de la deliciosa temperatura de Zapallar.

¡Nada! Que mañana mismo nos vamos a hacer espías, pues tenemos unos deseos locos de pasar la temporada de verano en Cartagena o Quintero.

TENDRAN QUE ESPERAR

SU EXCELENCIA.—Es lamentable que la postergación de mi viaje impida a los norteamericanos conocer ahora las magníficas cualidades de estos zapatos de la American Shoe Factory. Lo siento por ellos.



LIBERAL 'PLANCHESTERIANO

CON su sombrero gris perla, de borde encintado, con su bastón de caña de la India colgado al brazo, con sus severos lentes, su pelo ensortijado, su sonrisa liberal y su terno de corte irreprochable, don José. Pepe Maza se miró al espejo y pensó:

—Sindudamente que nadie como yo tiene más pinta de liberal...

Y salió a la calle portando "El Mercurio", diploma matutino del liberalismo más ceñido y concordante. En esto, echado atrás en su auto, tam-

en la calzada. Se le acerca un periodista:

—Camarada senador, opine para el diario antinacinipo-etcétera, sobre el asunto Sumner Welles-Barros Jarpa.

Don José carraspeó (todos los liberales de cepa deben carraspear antes de hacer declaraciones).

—¡Ejemmmm..., éste...

Pero el camarada marxista-leninista-periodista-stalinista se le anticipó (los de la III Internacional no carraspean a lo burgués):

—Malón lo que ha dicho

me parece..., en fin..., suponiendo...

—¡Mire, mi señor camarada, que eso de echarle con l'olla en contra de las Democracias!, ¿porque le echó con l'olla, no?

Otro carraspeo, ¡gran solemne carraspeo!, pues iba a decir la palabra definitiva:

—Considerando que..., y en atención, sobre todo y especialmente a...

—Las Democracias, ¿no?

—Ejem..., eso, las Democracias... Por eso, joven, resumiendo, podría enunciarse, y digo que solamente podría... dado el momento, usted comprende...

Pero ya el camarada mar-



DON PEPE HASTA LAS MASAS.— ¿Qué hago después de haber caído en un renuncio?

LOS PATRICIOS LIBERALES.— ¡Caer en una renuncia!

Welles, ¿no, don José Pepe?

Y de la caja torácica, pasando por la laringe y purificándose de paso en el serpentin del cerebelo, salió la voz del presidente liberal:

—En efecto, en efecto...

—¿Y la actitud del canciller, don José Pepe?

Otro carraspeo más solemne que el anterior (un carraspeo como para que un presidente liberal de cepa hable de todo un Canciller):

—Ejem, ejem..., el canciller...

—Se le pasó el caballo, ¿no es cierto, mi señor camarada?

—Ejem..., sí, el caballo...

—La guaneó, ¿no?

—Este, ejem..., como eso...

xista-leninista-periodista-stalinista estaba lejos. Llegó a a Mac Iver con Moneda, entró al diario, redactó, y al día siguiente aparecieron las declaraciones de don José Pepe en "El Siglo":

"¡AL SENADOR MAZA LE REPUGNA LA ACTITUD DE BARROS JARPA!"

¿Desmentir? No podía. Pero se defendió del alfilerazo del "Beato Ilustrado". Lo que no quita que don Radul, primero, y el liberalismo en masa, después, le hayan dado en la contra a don José Pepe.

¡Qué lástima! ¡Tan poquitos días que era presidente liberal y ya...!

Porque, ya, ya...

bién de corte liberal y piloteado por su chofer de casaca liberal, don Pepe leyó:

"Mister Sumner Welles declara..." "El Canciller dice..."

Llegó al Senado. El auto se detuvo, la portezuela se abrió. Don José Pepe sacó un pie (zapato de charol, calcetín perla, al igual que la corbata), tras el pie la rodilla, luego el bastón, en seguida la cabeza con su sombrero enhuinchado. Luego, todo don Pepe estuvo



¿VALEN 5.000 AL MES?



OPAZO LETELIER, don PEDRO

niñas a tomar helados donde Palet y recorría con ágiles pasos la Avenida 2 Sur, desde la Estación hasta el Piduco.

Después... se hizo político. Tenía y tiene todavía montones de chipes, fundos, banco, billetes, trigo, parientes, etc.

Algunos de sus parientes, como Pedrito, lo sucederán seguramente en sus tareas senatoriales.

Y él, ¿que ha hecho?... En puridad de verdad, políticamente hablando, don Pedro ha sido mucho, poquito y nada. Fué vicepresidente de la República, en su carácter de presidente del Senado, en horas muy sumamente cruciales para el país, le diré. Don Opazo cumplió su función de pasar los Presidentes al otro la-

do de la cordillera. De allí su topácico mote de "Don Pasador".

Ha sido también presidente del Partido Liberal.

¿Por qué?... Sepa Ross. Por lo general no habla, no opina, no se pronuncia. Y tiene fama de "macuco".

Pero si políticamente no parece ser una lumbrera, lo es en cambio, reconocidamente, en materia de billes. Sabe el valor de los pesos y los maneja con muchísimo cuidado.

Y a propósito de pesos, los cinco mil que recibe todos los meses, a título de dieta parlamentaria, don Pedro, que es senador por Curicó, Talca, Linares y Maule, los justifica por antigüedad más que por méritos.

CUANDO joven, don Pedro hizo la vida de la muchachada talquiana. Se paseaba por la calle del Comercio, de vez en cuando iba a comer empanadas al otro lado del Río Claro, invitaba a las

ORTEGA MASSON, don RUDECINDO

ALGUIEN hizo hace años unos versos sobre los diputados y dijo:

"Justa es la proporción que hay en la Cámara, un dato: por cada Cabrera beato hay un Ortega massón."

Este es don Rudecindo. Fué diputado radical y es masón con una y dos eses hasta los alamitos. Muy peleador en cuestiones educacionales. Profesor y abogado. Técnico en interrupciones, habladorcito y harto doctrinario.

Cuando dejó el Ministerio de Educación en 1940, don Rudecindo se tiró el salto a la senaduría que esa vez dejó vacante el doctor Sáenz en Cautín y Bío-Bío. La sacó apenas y a punta de ayuda gubernativa. Ex Ministro de Educación, ex diputado y senador en ejercicio, se presentó a la Convención Radical de 1941 y dió el gran golpe: resultó elegido presidente de la Convención.

Más adelante se repitió el round como senador y ahí está, muy sentado entre los Padres



Conscriptos. La verdad es que don Ortega Masson es de lo mejor que tienen los radicales en el Circo. Talentoso, doctrinario, brutalmente masón, este H. tiene el mérito de haber subido por su propio esfuerzo desde abajo hasta bien arriba.

No le conviene sí, al menos por ahora, sentirse presidencial.

Tales pretensiones, cuando son prematuras, resultan casi siempre quemadoras y fatales... ¿No es verdad, don Pepe Maza?... ¿No es verdad, don Fulgencio?... ¿No es verdad, doctor Cruz Cake?

Por eso, don Rudecindo, lo que le conviene es irse despacito por las piedras...

En cuanto a los 5,000, los vale sin lugar a dudas.

Y algo más también.



DON ARTURO. —¿Sabe, Novantonio?... Como Mister Welles ha quedado como un negro, le voy a recomendar que se lave con Jabón Copito.

TIO SAM.—¡Buena cosa, Sumner! Un chileno tuvo que sacarte la pata en Cuba, y ahora vienes a meterla otra vez en Chile.



Lo cristiano es que cuando te
peguen en una mejilla debes poner
la otra...



...pero lo patriótico-exige que
devuelvas golpe por golpe.